

IX Congreso Internacional de Convergencia

¿Qué dice el psicoanálisis del amor y la violencia?

Puebla. México. Del 12 al 14 de marzo de 2026

Grupo de Trabajo “Pulsón-Narcisismo. Enlaces y Desenlaces en la Clínica”.

Integrantes: María Beatriz Pagano (Efla), Milva Fina (Eclap), Claudia Luján (Efla), Karina Olivera (EFM), Rodrigo Echalecu (Efla).

La función del semejante en la constitución del narcisismo

Autor: Rodrigo Echalecu

Discutimos en el grupo sobre el concepto de violencia y advertimos que sería importante que el asunto no se deslice hacia una sociología e incluso hacia la ideología. El analista deberá pagar con su juicio más íntimo, es decir, abstenerse de psicologizar, su práctica apunta al sujeto...

Trabajando ciertos textos que enriquecían las discusiones sobre la pulsión y el narcisismo, nos encontramos entre otros con un escrito de Lacan de los inicios titulado “*Los complejos familiares en la formación del individuo*”¹.

La propuesta de nuestros colegas mexicanos sobre el amor y la violencia para este nuevo congreso de la Convergencia 2026, relanzó el debate. ¿El concepto de violencia es propio del corpus teórico del saber psicoanalítico? Todo parecía indicar que no, pero un hallazgo se produce, por lo menos para mí, cuando Lacan plantea que hay un tiempo en la constitución del narcisismo donde el semejante, el pequeño otro, *es objeto de nuestra violencia*², nos dice... Permite abrir líneas en la formalización y hecha luz sobre las razones de estructura de lo que sucede con el narcisismo y la pulsión en ciertos casos clínicos.

Rastreando escritos me encuentro con el significante “Violencia” en Lacan, cuando transmite sobre algo poco trabajado y de importancia trascendental en los análisis, la función del hermano, del rival, de cómo juega ese término un lugar en la estructura, conmoviendo al narcisismo, lo que tematiza, según algunas de sus palabras como *complejo de la intrusión*³. ¿Podríamos decir que la figura del hermano, en sentido neutro, constituye una pieza central en la grieta del narcisismo en lo real del espejo? ¿Lo cava, lo resquebraja? ¿O acaso ayuda a puntuarlo en su agujero específico? La

¹ Lacan. Otros escritos. *Los complejos familiares en la formación del individuo*. Publicado en 1938 en la Enciclopedia francesa. Ed. Paidós .

² Ibid, Pág. 50.

³ Ibid, Pág. 47

tensión agresiva forma parte de este asunto y de la vida misma, además parece ser necesaria, en el análisis se la acompasa, se la musicaliza, se hará necesario atravesarla, maniobrarla.

Es sirviéndose del nudo borromeo que Lacan nos presenta 3 registros agujereados, lo imaginario propio del narcisismo no será completo, se requiere de su agujero específico, lo que va a llamar en RSI “*nominación de lo imaginario*”⁴, es decir, lo que le falta a esa imagen especular y que se articula con la mirada y la palabra del gran Otro asintiendo o no lo que se refleja.

Este escrito al que me refiero es un escrito antiguo, pero a la obra de Lacan hay que leerla también en una progresión regresiva, permitiendo situar que no se trata de etapas que van a la unificación ni tampoco que lo último teorizado descarta o supera a lo primero.

Según mi lectura, puesta en pliegue con otros escritos que hemos trabajado, (*La Agresividad en Psicoanálisis*⁵, *El estadio del espejo*..⁶, *Introducción del Narcisismo*⁷, *Pulsiones y sus destinos*⁸) permite ubicar este asunto problemáticas clínicas de cierta especificidad. Habla acá Lacan entonces de una identificación imaginaria que se produce con el otro minúscula que es *objeto de la violencia*. Y ubica allí en ocasiones al hermano intrusivo, al semejante rival. Se trata de un tiempo en la constitución del sujeto donde el pequeño otro imaginario, el semejante, el de la imagen especular que devuelve el espejo, que es la del narcisismo, desempeña un protagonismo esencial, una identificación especular entonces con ese pequeño otro hacia donde se dirige la violencia resultará crucial, lo que Lacan formalizará luego como parte de una tópica propia de lo imaginario.

Eso me hizo pensar en ciertas presentaciones del narcisismo en la clínica, en un intento de formalizar qué pasa allí con el narcisismo en la estructura y en cómo cuando esas estructuras “trastabillan” en lo imaginario, una tensión agresiva se apodera del sujeto tornándola violenta, afectando, en ocasiones, la constitución del Yo. En ciertos casos, encuentra dificultades en ser tramitada esa tensión por la vía del deseo del Otro, generando consecuencias con los otros, semejantes o prójimos en el lazo social. En los análisis nos encontramos con dificultades para ordenar el inconsciente en discurso, claro que se hace la apuesta a que se constituya un análisis.

La tensión propia de cierta rivalidad agresiva, imaginaria, sino toma el relevo de la ley del padre que vehiculiza la madre, hace que encalle el narcisismo, coagulándolo en la imagen, por no especificarse su agujero específico, impidiendo identificar el

⁴ Lacan. Seminario 22, RSI (1974-1975). Clase 11, fechada el 13 de Mayo de 1975. Versión crítica. Rodríguez Ponte.

⁵ Lacan. La agresividad en psicoanálisis (1948). Escritos 1. Ed. Siglo Veintiuno.

⁶ Lacan. El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica (1949). Escritos 1. Ed. Siglo Veintiuno.

⁷ Freud. Introducción al narcisismo. Tomo XIV. Ed. Amorrortu.

⁸ Freud. Pulsiones y destinos de pulsión. Tomo XIV. Ed. Amorrortu.

sujeto en constitución las insignias del Ideal del yo que lo sacarán de ese apremio violento con el pequeño otro, operación que a su vez permitiría barrar al goce del Otro: J (/A)⁹.

La imagen reflejada en el espejo es de esperar que haga hilo con la palabra ordenadora del gran Otro que pacífica. De producirse esa operación subjetiva permitirá ubicar un punto de fuga de ese narcisismo, castrarlo. Cuando no llega esa palabra habrá serias dificultades para articular el asunto con el deseo del Otro. ¿Qué pasa ahí? Podría llegar desde el gran Otro la injuria o un Super Yo atronador, por ejemplo, impidiendo esa descompresión de la imago, apoderándose el pasaje al acto o en ocasiones el *acting-out*, del sujeto.

Podrá aparecer la injuria como un dicho que no encuentra su amparo en la transmisión amorosa de la ley, dificultando la cubierta imaginaria del Otro deseante con su agujero específico que viste al narcisismo, asintiéndolo, como decimos, con amorosidad.

Lacan habla aquí del asesinato imaginario del hermano que se ha convertido en rival y del que se tienen, además, celos. De la imagen del hermano no destetado como un tiempo del sujeto que se articula al narcisismo propio del estadio del espejo. Se trata de una matriz estructural que permite operaciones, una de ellas, la de enlazar lo imaginario con lo simbólico, el narcisismo con el nombre del padre, especificándose, a su vez, cierto goce enmarcado en el fantasma que no puede ser otro que fálico.

El nombre del padre en estas presentaciones, en el mejor de los casos, opera en lo simbólico, la angustia brilla por su ausencia, sin embargo, la nominación imaginaria se encuentra comprometida seriamente. ¿Qué podría querer decirnos eso? ¿Por qué Lacan nombra a eso Inhibición o nominación en lo imaginario? Permite orientarnos en ciertas presentaciones clínicas, podemos discutirlo. Al goce lo encontramos en la tensión agresiva que se avecina ante la proximidad, netamente especular, del otro. Si la nominación es lo que hace agujero, en este registro propio de lo imaginario esperamos encontrarlo cavado. Como vemos, no siempre sucede.

Se trata de ciertos narcisismos que violentan se dijo en el grupo. Creo, siguiendo a Freud y a Lacan, en este punto y a las discusiones que se fueron suscitando en el grupo, que puede formalizarse una especificidad estructural, donde la rivalidad, los celos en lo fraterno, conducen a ubicar al otro en el lugar de enemigo, por no tolerarse la diferencia, entonces tenemos: “o yo ó el otro”, una disyunción inclusiva: p v q. Llevado a su dimensión extrema en las psicosis, donde no opera la castración simbólica. Apostamos en la clínica a que pueda efectuarse ese cavado en la transferencia en los casos a los que nos referimos.

⁹ Lacan. Seminario 23 El Sinthome. En este seminario encontramos escrito al goce del Otro de manera barrada: J(/A), en la intersección de los registros Imaginario y Real. Entiendo que una de las eficacias propias del análisis será que a ese goce se lo pueda barrar, es decir, castrar. Véase especialmente el gráfico del nudo de la clase del 16 de diciembre de 1975. Pág. 55. Ed. Paidós.

Para concluir entonces, en esta primera vuelta de presentaciones junto a mis compañeras, en la articulación de la pulsión con el narcisismo, contamos con una matriz narcisista donde el semejante cumple un lugar en la colocación de la pulsión, una función, viene a anunciar la amenaza que implica el corte con el gran Otro, puede ser para el sujeto la llegada de un hermano “intruso” sobre el que se vuelque la agresión en odio.

El asunto a discutir ahora es cuando no se puede salir de ahí porque no llega esa marca simbólica a permitir que la agresividad propia de ese tiempo se desligue de esa imagen coagulada, pudiendo llegar a producir, ante ciertas coyunturas, verdaderos dramas que llevados al extremo pueden encender guerras o hasta exterminios de corte absolutamente violento, además del drama subjetivo que desde ya vive el sujeto.

En la clínica contamos con presentaciones en la transferencia que ponen a jugar este real, el semejante se puede volver persecutorio o el objeto de violencia agresiva. De allí la importancia de formalizarlo para que se torne posible la función analítica, por el lugar al que convoca la transferencia ante un modo particular de presentarse el narcisismo en la escena del análisis, muchas veces destructor del semejante por la agresividad que implica tornarlo objeto de la violencia...

El movimiento analítico se propicia si se encuentra allí, como decimos, en cada caso, a la función X deseo del analista, permitiendo computar en la transferencia ese agujero específico de lo imaginario, realizándose entonces en acto esa posibilidad de un pasaje que va del semejante al prójimo por la eficacia propia de haber atravesado un análisis...